

Dialogando Contigo

TEMA 5: EL MUNDO.



«Nunca jamás regresamos al lugar donde estábamos después de haber dialogado auténticamente; lo cual no significa que hayamos dimitido de nuestras convicciones, sino que las vemos desde una nueva perspectiva. Somos más críticos, más profundos, más flexibles»

(F. Torralba, «Dar la palabra al huésped inquietante» Crítica (2006), p. 31.)

TEMAS:

- 1. Dialogando sobre qué?, para qué?, por qué?**
- 2. Yo.**
- 3. Tú.**
- 4. Nosotros (Iglesia).**
- 5. El mundo (diversos temas a tratar: economía, política, educación, etc.).**
- 6. La fe y la razón.**
- 7. Jesús de Nazaret.**

METODOLOGÍA PARA LA SESIÓN¹:

- 1. Lanzar al principio de cada sesión unas preguntas.**
- 2. De cara a iluminar dichas preguntas, poner algún vídeo y/o canción,**
- 3. Entablar un diálogo sobre ellas entre los participantes,**
- 4. Recoger las conclusiones, a la vez que se proponen textos para complementar.**
- 5. Un momento de oración si ve oportuno entre todos (se recomienda no forzar este último momento si el grupo no lo ve claro).**

¹ Se utiliza la expresión “cada sesión”, pensando en que la opción para esa acción fuera precisamente un trabajo en varios momentos, varias sesiones. Será una opción. Este material no pretende otra cosa que ser un material de apoyo.

TEMA 5.- EL MUNDO²:

OBJETIVOS:

- Reflexionar juntos sobre el mundo que nos rodea: sus características, lo que lo mueve, etc.
- Pensar acerca de nuestro papel dentro de este mundo que describimos.

1ª PARTE VISIONADO DEL VÍDEO:

- ✓ **"El hombre orquesta"** http://www.youtube.com/watch?v=Dixh_gI3cWE

- Cuestiones:

- ¿Qué cuenta el vídeo? ¿Qué personajes aparecen?
- ¿Qué me dice el vídeo sobre cómo funciona el mundo?
- ¿Con qué personaje nos identificamos nosotros? ¿Por qué?
- ¿Qué características del mundo aparecen en el vídeo?

- ✓ **"Nada como el hogar para amueblarnos la cabeza":**

<http://www.youtube.com/watch?v=lKgpmjXjNg>

- Cuestiones:

- ¿Qué nos dice el anuncio?
- ¿Qué elementos están relacionados con el mundo en el que vivimos?
- ¿De qué manera me siento identificado?
- ¿De qué manera veo que podemos trabajar para que el mundo sea la casa de todos?

Con respecto a la metodología, sugerimos hacer uso de elementos que ayuden al compartir: compartir las participaciones dejándolas por escrito en un mural, papel continuo, cartulina, etc. A lo mejor, motiva el animarles a que lo escriban en cuentas de Twitter si tienen con un hasta que le indiquemos, etc.

2ª PARTE, DOCUMENTO de *Cristianismo y Justicia*³:

Se puede leer la introducción del cuadernillo de *Cristianismo y Justicia* nº 186, "Cambio de época, cambio de Rumbo" (ANEXO 1), para después compartir aquellas frases que más nos ayuden a descubrir CLAVES para entender el mundo de hoy y pasar a comentar nuestro papel en dicho mundo, reflexionando sobre si nos vemos

² <http://tiempodeevangelizar.org/?p=2795>

³ A lo mejor, si los participantes tienen un nivel cultural que no permiten esta parte, con el trabajo de los vídeos, pueden quedar situados ante este tema.

arrastrados por él, si no es así, si podemos trabajar para transformarlo en aquello que no nos gusta, etc.

Puede hacerse una lectura común en voz alta, a la vez que van subrayando lo que les llame más la atención y luego comentan por parejas, para finalmente hacerlo en grupo grande.

3ª PARTE A LA LUZ DE LA FE:

Algunos desafíos del mundo actual (52-75): este primer apartado es un actualizado diagnóstico cultural de cara a la tarea evangelizadora de la Iglesia, que realiza el Papa Francisco. Comienza con una fuerte interpelación, la cual la podemos exponer al grupo en una presentación de powerpoint:

- “No a una economía de la exclusión (53-54)”,
- “No a la nueva idolatría del dinero (55-56)”,
- “No a un dinero que gobierna en lugar de servir (57-58)”,
- “No a la inequidad que genera violencia (59-60)”.

EXPLICACIÓN DE ESTOS PUNTOS:

Estos pasajes son una fuerte denuncia de una “crisis antropológica: ¡la negación de la primacía del ser humano!” (EG 55) y hay un rechazo de la ética y de Dios (EG 57).

En este apartado también se refiere a “algunos desafíos culturales” (61-67), entre los que se encuentran el relativismo, la persecución religiosa, una cultura predominante donde “lo real cede el lugar a la apariencia”, una globalización que se impone sin respetar la fisonomía cultural de los pueblos, unos nuevos movimientos religiosos que, por un lado tienden al fundamentalismo y por el otro a una espiritualidad individualista sin Dios (EG 63).

Refiere a las consecuencias del proceso de secularización que lleva a “una creciente deformación ética, un debilitamiento del sentido del pecado personal y social y un progresivo aumento del relativismo, que ocasionan una desorientación generalizada” (EG 64), a la “crisis cultural profunda” que atraviesa la familia y al estilo de vida individualista que debilita los vínculos.

En ese contexto, señala los “desafíos de la inculturación de la fe” (68-70) y la importancia de evangelizar las culturas para inculturar el Evangelio. También analiza los “desafíos de las culturas urbanas” (71-75), en un novedoso enfoque que señala cómo en la ciudad lo religioso está mediado por diferentes estilos de vida y la necesidad de “imaginar espacios de oración y de comunión con características novedosas, más atractivas y significativas para los habitantes urbanos (EG 73). Pide a la Iglesia llegar “allí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de las ciudades” (EG 74). Finalmente presenta los “males urbanos” y la importancia de la Iglesia de vivir a fondo lo humano e introducirse en el corazón de los desafíos.

ANEXO 1: Cuadernillo Cristianismo y Justicia, nº 186.

INTRODUCCIÓN:

Esto no es una exageración si se toman en consideración algunos aspectos que configuran nuestra realidad social, geopolítica, económica o cultural actual:

- El aparente declive de Occidente, especialmente de Europa, y el apogeo de los llamados países emergentes (los BRICS: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) dan cuenta de un nuevo orden multipolar.
- Las protestas que recorren desde Túnez hasta Brasil, pasando por los países del sur de Europa (principalmente España, Grecia, Portugal e Italia), por Egipto, por Turquía, por México o Chile e incluso por EEUU, indican un malestar global e interconectado.
- Las formas de organización e interrelación de todas estas protestas ponen de relieve la existencia de lo que algunos han denominado como «movimientos sociales en red»¹ y el gran potencial de Internet.
- Las recetas de «austeridad» impuestas por determinados organismos internacionales a algunos países europeos están resquebrajando seriamente los pilares del Estado del bienestar y de los principales derechos sociales que parecían indiscutibles hasta hace tan sólo unos años.
- Y, por citar un ejemplo más, la soberanía nacional que antaño ostentaban los Estados-nación, e incluso el sentido último de democracia, son aspectos puestos claramente en entredicho si se tienen en cuenta la influencia y el poder que tienen sobre nuestras vidas los mercados financieros y, en definitiva, los intereses privados de una reducida oligarquía de individuos y de empresas.

Todas estas enormes transformaciones, algunas de las cuales se han ido aderezando a fuego lento durante los últimos años, indican lo que hoy día es ya un lugar común: no estamos en una mera época de cambios sino en un cambio de época. O como matiza el catedrático de Ciencia Política, Joan Subirats, «en una situación de transición o de interregno entre dos épocas», en el que se constatan discontinuidades significativas

entre lo que hacíamos y vivíamos y lo que estamos haciendo y viviendo, si bien no se vislumbran todavía con claridad los escenarios de futuro.²

Este cuaderno pretende centrarse en todas estas transformaciones que están aconteciendo, partiendo de un doble objetivo. Por un lado, entender algunas de las características de la coyuntura actual, así como de las causas que subyacen en todos estos cambios. Por otro, aproximarnos a los movimientos sociales actuales en este cambio de época, analizando sus rasgos definitorios y algunas de las herramientas de transformación que utilizan. Tal y como destaca el sociólogo Manuel Castells, analizar los movimientos sociales es fundamental –máxime en una coyuntura como la actual– al haberse constituido históricamente en palancas del cambio social.

Para ello, el siguiente texto se subdivide en tres apartados. En el primero se analiza el contexto actual, argumentando que lo que en el fondo podría estar sucediendo tiene que ver con la ruptura de los dos «contratos sociales» que han regido nuestras vidas en las últimas décadas: el llamado consenso keynesiano (contrato fáctico entre el capitalismo industrial y el trabajo tras la Segunda guerra Mundial); y, aterrizando en la realidad española, analizaremos la crisis de la llamada cultura de la Transición. El segundo apartado analiza someramente la genealogía, las características y las novedades de los nuevos movimientos sociales. Si bien nos centraremos en el papel del 15-M, también se hará referencia a otras experiencias sociales que han germinado en diferentes países del mundo, poniendo de manifiesto algunas interconexiones existentes entre estos movimientos y el papel fundamental que Internet y las redes sociales juegan en todos ellos. Finalmente, el último apartado analiza algunas de las propuestas que están siendo objeto de discusión y de debate en los movimientos sociales.